

S E R M O N,

P R E D I C A D O E N

E L C O N V E N T O D E L A C A B E -
Z A D E S T A C I V D A D D E G R A N A D A , E N
el solemne octauario que celebrò el inclito Orden del Carmé
a las fiestas de la Canonización de San Andres Corsino,
Obispo Fesulano.

26

¶ Predicò el Padre Fray Gaspar de Vergara , Predicador mayor de
su Conuento de S. Francisco de la misma ciudad de Granada.

¶ D E D I C A D O A L M V Y R . P . F . D I E G O D E
Mendoça de la Cruz, Comissario general que fue, y de presen-
te Ministro Prouincial de los Frayles menores de la regular
obseruancia de N. S. P. S. Francisco , y Monjas de Santa
Clara, en esta Santa Prouincia de Granada.



Año

de 1629

¶ Impreso en Granada, en la Imprenta de Martin Fernandez Zam-
brano, en la calle del Pan, frontero de S. Gil,

127

S E R M O N

PREDICADO EN

EL CONVENTO DE LA CABEZA DE ESTA CIUDAD DE GRANADA, EN EL DIA DE SAN ANDRES CORRIÑO, Obispo de Saltillo.

Tratado de Fr. Fr. Caspar de Vergara, Predicador mayor de la Orden de S. Francisco de la misma ciudad de Granada.

DEDICADO AL M. V. R. P. F. DIEGO DE ... Comisario general que fue y de presenten- ... Provincial de los Frayles menores de la regular ... y Monjas de Santa ... Provincia de Granada.



de 1619



... en la calle del ... de S. Gil.

A P R O V A C I O N .

PO R Orden del señor Diego Martinez de Zarçosa , Ca-
nonigo de la Santa Iglesia de Auila , Pronisor y Vicario
general del Arçobispado de Granada , y Consultor del
Santo Oficio , he visto este Sermon que el R. P. Fr. Gas-
par de Vergara , Predicador mayor del Conuento de nuestro Sera-
fico Padre San Francisco de Granada , predicò en vno de los dias
del octauario de la Canonizacion de aquel grande exemplo de Reli-
giosos y Prelados S. Andres Corsino, Obispo de Fiesoli, arbol dichoso
del Monte Carmelo ; y no he hallado en el cosa contra la Fè Catoli-
ca, y buenas costumbres , antes bien mucha erudiccion, doctrina de
Santos, y armonia particular , con que nos ha puesto en la mano to-
da la riqueza de los talentos del Santo ; y assi me parece que se le de-
be dar licencia para imprimirle. En Granada, en el Palacio Arçob-
ispal, a veynte y vno de Nouiembre de 1629. años.

F. Tomas de Herrera.

L I C E N C I A .

NOS El Doctor Diego Martinez Zar-
çosa , Canonigo de la Santa Iglesia de
Auila, Iuez , Oficial , y Vicario gene-
ral deste Arçobispado, por el Ilustrissimo señor
don Agustin Spinola, Cardenal de la Santa Igle-
sia de Roma, Arçobispo de Granada, del Conse-
jo de su Magestad, &c. Doy licencia a qualquie-
ra impressor desta ciudad, para que pueda impri-
mir este Sermon. Dada en granada a veynte y
vno de Nouiembre de 1629. años.

El Doctor Zarçosa.

Por su mandado Iuan
Rodriguez Notar.

A L M V Y R. P. Fr.

DIEGO DE MENDOZA DE
la Cruz, Comissario general que fue, y de pre-
sente Ministro Prouincial de los Frayles meno-
res de la regular obseruancia de N. S. P. S. Fran-
cisco, y Monjas de Santa Clara, en esta San-
ta Prouincia de Gra-
nada.



*A Cobardia R. P. N. nacida de la pequeñez deste
humilde discurso, me tuuo perplexo y dudoso, si le
dedicaria a V. P. R. siendo como es parvulez, que
desdize tanto de la grandeça de tan Reuerenda
persona; mas acordandome de aquella pedrecita,
que refiere Daniel, que cayda del monte llegó a be-*

Dan.
cap. 2.

*far los pies de aquella estatua de varios metales, que representaua
la variedad de los Prelados y Principes del mundo, vino a crecer
de manera, que factus est mons magnus; sobrepujo el monte
mas alto; me resolui para hazer grande este discursillo, ofrecerle a
los pies de quien tantas grandeças supo despreciar, y tantos humil-
des sabe engrandecer: pues quando no tuuieramos otro exemplo a
los ojos, que el de V. P. R. que supo en sus tiernos años, quando ya
dia esperar el lucido premio de sus buenos estudios de Salamanca
(que por ser acompañados de tal calidad, como es la de ser tio del
Duque de Pastrana, Princesa de Melito, casa del Infantado, y bo-
mano del Mariscal y señor de Benamegi, con otras grandeças, que
para solo referirlas son menester muchas resmas; era fuerça darle
una Iglesia, donde honrandola passasse su vida con descanço) entien-
te, desierto de poblado, y poblado de tanta virtud, que no se crata en
el de otra mercaderia, que humildad profunda, pobreza desnuda,
obediencia rendida, lenguaje de espíritu, donde es el pan cotidiano
del*

del hombre interior, oracion y contemplacion, donde dio V. P. R. al
 demonstracion de valor y virtud, que le mandò la Prouincia le
 ayudasse a llenar la carga, en la mayor dificultad que el mundo tie-
 ne, y que mas cabal juyzio ha menester, que es gouernar almas que
 tratan de oracion; trayendolo a ser Guardian de la casa recoleta de
 San Antonio de Vbeda, en la qual manifestò el Cielo el talento de
 prudencia, y valor que le tiene comunicado, con que la Orden fue
 encomendando cosas mayores de visitas y residencias de Prouincias;
 viendo que en mayores cargos campeaua mas el sobrado talento
 que del Cielo tiene V. P. R. recebido, no parò la Religion hasta en-
 tregarle el gouerno desta celestial hierarchia y sus Prouincias, con
 titulo de Comissario general. Y ultimamente, auiendo esta Prouin-
 cia electo canonicamente a V. P. R. en su legitimo Prelado y Pro-
 uincial, aunque lo renunciò, y no es nueuo renunciar V. P. R. ofi-
 cio, pues el Confessorario de la Infanta, hija de la Emperatriz, fue
 lo mismo, aunque instaron los Reyes y Prelados de la Orden, desdi-
 cha muestra, que gozò V. P. R. de la libertad de su voluntad, aunq̃
 en ser Prouincial plugo al Cielo que como esta ligada, le obligò la
 obediencia a que rindiesse su querer al yugo de la seruidumbre y ofi-
 cio que de presente exercita, con tal madurez, suabidad y pruden-
 cia, acompañada de vna seberidad Religiosa, que engendra en los
 Palomas, y prudencia de Serpiente, y sobre todo limpieça de manos,
 con que destierra y responde con el nescitis quid petatis; a los
 que no entrando por la puerta Christo, quieren con sagacidades hu-
 manas, abrir postigo de faouores e intercessiones; y conocen los ani-
 mos ambiciosos que tiene V. P. R. empuñado el azote que amenaza
 y executa obras de violencia en aquellos que de la casa de Dios ha-
 ze casa de negociacion: y que imita V. P. R. al Rey Antigono, a
 quien llegando vn mancebo (si bien nacido, desigual en los meritos)
 a pedir las plaças que su padre auia tenido, le respondió. Ego mi-
 adolescens, mercedem, & munera dare, propriæ, non pa-
 ternæ virtutis causa, dignis soleo. No acostumbro dar officios
 sino a los dignos que alegan seruios propios, y no agenos, aunque
 sean de su padre. Con que está el estado desta Prouincia tan refor-
 mada,

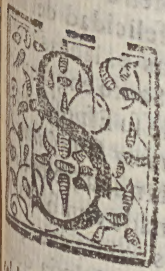
maday medrada en las costumbres, que uniformemente damos co-
dos gracias al Cielo por el vigilante cherubin que nos dio en Prele-
do, a cuyos pies ofrezco este cornadillo, en el plato de la mas aficio-
nada voluntad que el mundo tiene, con seguro que ha de gozar de la
acostumbrada benignidad y clemencia, que no puede faltar en quien
le sobra tal caudal de talento, que puede ocupar el puesto de la Tira-
ra, que nuestro Señor de a V. P. R. con los aumentos de virtud que
este humilde hijo desea.

De V. P. R.:

Fr. Gaspar de Vergara.

ET

Et accedens qui quinque talenta acceperat, obtulit alia quinque talenta, dicens. Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum. *Math. 25.*



VPVES-
to que los
menores
hijos de
la Iglesia
venimos
(el dia de
oy) a re-

bir honra y fauor de la ilus-
tra familia del Carmen, que
es muy hermosa el emiste-
rio de la Iglesia Sacrosanta
Lenguage es este con que el
santo San Bernardo habla de
esta noble familia, explican-
do aquellas palabras del 25.
de Isaias. *Decor Carmeli) catus*
personarum illustrium talium
in inhabitantium. Por la her-
mosura del Carmelo han de-
ser entendidos los ilustres su-
periores, y nobles personas que
viven en el Monte Carmelo, donde
se comenzó el principio y tomó nom-
bre esta sagrada Religión. Los
que leyeron en este passo. Ho-
nor al Carmeli. Los que dieron
honra al Carmelo. Y si honor
nosotros que
ya la recebimos, venimos a
que en esta noble profapia, lo
que es fértil y abundante de

la Iglesia. Lenguage es este
tambien de la sagrada Escritu-
ra, y advertencia que el gran
Secretario della el Padre San
Geronimo hizo explicando el
16. de Isaias. *Idioma scriptura-
rum est per Carmelum omnem le-
titiam, & fertilitatem, de vberri-
mis vrbibus significare.* De la
misma suerte que nosotros pa-
ra dar a entender que vna ciu-
dad es pingue, y tan fértil que
no necessita de acarretos de
otra parte, solemos dezir que
es abundante y sobrada en quã-
to a menester, bien assi la Es-
critura vsa dezir es vn Carme-
lo. Oy pues venimos a ver los
hijos del Carmelo, del qual
salieron los desta sagrada Re-
ligion, ayudantes de los Apos-
toles, sucesores de su oficio,
y herederos de su espiritu, q̄
alumbraron como solos, fecu-
daron como nubes, e ilustra-
ron con su espiritu la Iglesia
Catolica. *Apostolorum coadiu-
tores, & strenuissimi viri, qui de
Carmelo descendentes.* Dixo Io-
sepho Antiocheno, tratando
de los hijos desta Religion, en
quien esta lo acrisolado y des-
natado de la virtud, y singular

s. Hiero.
in Isai.
cap. 16.

Iosephus
in histo
Carmeli,
cap. 8.

del espíritu; que mucho que diga yo que venimos a ver lo pingüe y fértil de la Iglesia? Verdad es esta que está afiançada con aquel cargo que hizo Dios a su Pueblo, conueniendo su desconocimiento, Hieremias 2. *Induxi vos in terram Carmeli, vt comederetis fructus illius.* No direys que el auer yzquierdeado en mi Fè, y flaqueado en mi lealtad, fue por falta de buena compañía, pues os truxe a la tierra del Carmelo, donde están y estuuieron los siete mil y quinientos Monasterios de la gente mas perfecta y espiritual que conocia el mundo, y gozareys y se gozò de la conuersaciò de los ciento y quarenta mil Martires (que dize San Cyrilo) tu no esta Religion, pues los Còfessores, y otros ilustres varones que ha tenido, es querer reducir a Arismetica las estrellas del Cielo, y arenas del mar, harto haremos el dia de oy, no intentar agrauiar el decoro que a tan lucida familia se deue, que agrauiarle seria querer dezir sus prerrogatiuas y excelencias, de quien, ni se dà tiempo, ni caben en capacidad humana, por ser caso reservado al Cielo, que en la tierra no ay quien lo entienda. Bastanos el dia de oy el sugeto que nos pone delante los ojos, hijo suyo el ilustrissimo

Obispo Fesulano, nuestro Santissimo Andres Corsino, que es el que saca a vistas en su felice Canonizaciòn, en cuyo triumpho me ha parecido darle el parabien a la Madre de la crecida felicidad del hijo, con aquellas palabras cò que el Espiritu Santo engrandeciò la cabeça de su Espòsa, dizen *Oy illustre familia, esta tu cabeça adornada como el Carmelo, pues en esta cabeça, y Principe de la Iglesia que es Canonizado, sacas a vistas del mundo la fertilidad de costumbres, fecundidad de virtudes, y perfeccion de doctrina que en ti encierras, pues ostentas vn sugeto, cuyas heroyeas virtudes, ilustres hechos, soberana santidad, prodigiosa vida, y espantosa penitencia, ni dezirse, ni sumarse, ni medirse, ni alcançarse puede; y así solo se puede cubrir con dezir. *Caput tuum sicut Carmelus.* Esta palabra Carmelo, quiere dezir segùn la lengua Santa. *Scientia Circuncisionis.* Y hablando nuestro Padre San Buenaventura, de la Circuncision espiritual, dize. *Que consistit in omnia superflua reijcere, quod pauperes commendat, nam verus pauper est de re spiritualiter Circumcisus.* Desechar lo superfluo, y estar atildado y ajustado a la pobreça Religiosa que la Religion*

Hierem.
cap. 20.

1. q. 2
2. q. 1
3. q. 1

1. q. 1
2. q. 1
3. q. 1

Religion professa; pues *caput tuum sicut Carmelus*. Oy Religion sagrada sacas a vistas del mundo este illustre varon Evangelico, que para dezir quan ajustado y arancelado viuió y murio a los aranceles de la perfeccion y diuina ley, es caso imposible a la flaqueza humana, sino es ayudada de la Diuina gracia, esta pidamos al que lo eligio en Obispo, por intercepsion de la que lo eligio en siervo suyo, la Princesa esclarecida, a quien obliguemos con la oracion del Paranimpho, diziendo. Aue Maria.

quien los que dos, quien vno; responde. *Qui quinque talenta accipiunt hi esse possunt Episcopi scilicet, & preceptores Ecclesiarum*. Los que son auentajados en el recibo de los talentos, se han de entender los Obispos y Maestros de las almas que Dios pone en las Iglesias. Y supuesto que nuestro Diuino Andres Corsino fue Maestro en la Catedra del Pulpito, y Doctór en la ensenanza de tantos libros como nos dexò en el Tesoro de la Iglesia, y que fue Obispo Fesulano, segun lo qual recibio de Dios cinco talentos, me ha parecido el dia de oy ponerlos en cinco dedos de vna mano, aprouechandome en esta ocasion para su alabança, de la traza del gran Padre San Vicete Ferrer (honra de nuestra España, gloria y prez de la Dominicana familia) el qual ofreciendose ocasion de discursar las excelencias del Luzero del Iordã, y glorioso Precursor San Iuã Bautista, cargò el pensamiento en aquellas palabras, que los Montañeses admirados de ver yn niño antes Santo que nacido, antes vatizinado que engendrado, y que antes tocaba en el Cielo que en el suelo, cuyo nacimiento alborotaua las montañas, restituia la habla a su Padre mudo, fecundaua la esterilidad de su Madre



A Intencion principal q̄ Christo nuestro Redentor en esta Parabola, diuze Eutimio que fue dar a entender, que la liberal mano de Dios no reparte sus talentos con igualdad a todos, que a vnos dà muchos, y a otros pocos. *Alij dedit quinque talenta, alij vero duo*. Y que al peso del recibo ha de ser la quenta quando ninguna de perdon le valdrà al que no huuiere descontento cõ la grãgeria dela penitencia, la poca quenta de los talentos q̄ Dios le entregò. Preguntado a este Autor quien son en la Iglesia los que reciben cinco talẽtos,

B anciana;

anciana; espantados de tal prodigio, no supieron dar fondo al misterio que esto tenia, sino con retraerse a sagrado, diciendo: *Manus Domini erat cum illo.* Aqui anda la mano de Dios con este niño. Llego aqui el saber del gran Maestro del espiritu (que para el pulpito se requiere) San Vicente; y contemplando esta mano (aunque en Dios no ay pies ni manos) dize. Hazed conmigo este discurso. Asi como para quanto el hombre ha de obrar, le dio Dios las manos, y en cada mano cinco dedos; assi auays de considerar, que la mano de Dios obra en los Santos todas las mazaillas q oymos; y los dedos son cinco

S. Vincē.
S. Ioañe.

atributos. *Ita virtus Christi habet quinque attributa, quasi quinque digitos quibus Deus cuncta operatur, in pollice omnipotentia. In indice sapientia. In medio misericordia. In anulario gratia. In auriculario iustitia.* Conuiene a saber en el pollice, que es el dedo de la llauē de la mano, hemos de contemplar la omnipotēcia con que Dios obra en sus Santos. En el indice, q es el dedo con que señalamos, hemos de contemplar la sabiduria. En el medio, que es el dedo que tiene en la mano el lugar de en medio, la misericordia. Y en el dedo del anillo, la gracia. Y en el dedo

mas pequeño, con que nos limpiamos el oyo, hemos de contemplar la justicia. Estos son los cinco dedos de la mano de Dios, en quien estan incluydos los cinco talentos que Dios nuestro señor, traye do en su mano a mi diuino Andres: porque *iustorum anime in manu Dei sunt.* Y juntamente los cinco talentos que nuestro illustre Fesulano redobloy grango para Dios, por quien merecio la alabança del *euangelista*, que oye cantar, auendolo puelto en el Catalogo de la vida de aquellos que merecieron con visita de Dios gozar de su dichosa compania, cō premio de eternidad en lo militante, y triunphante de ambas Iglesias. Yamos agora corriendo la cortina a cada talento de por si; y sea el primero.

In pollice omnipotentia. Sabida cosa es, que todo el poder que los Santos tienen es derivado y mendigado de aquellas poderosas manos de Dios que los gouiernan. *Potestatem in manu Dei.* Y assi como en el mundo vemos, todo es participacion del Diuino poder que se les comunica; y el nuestro santissimo Andres Cortino; parece que nos esta su fanto nombre señalado en su valor; porque

porque si, *Andrés*, como explican San Geronimo, y San Ysidoro, es su etimologia el fortissimo, el varonil: y como dixo el Padre San Tomas. *Ex qualitate nominis proprii infernitas personæ.* De la calidad del nombre propio se infiere y arguye la valentia del sugeto. Y si a nuestro ilustrissimo Fedelano le comunicò Dios tal poder, que lo hizo en este Carmen de la Iglesia, y Parayso del Cielo, el Aquiles espiritual, el Gigante poderoso cò Dios, y su Santissima Madre; bien vino ordenar el Cielo se llamasse *Andrés*, para que conocamos que *secundum nomen tuum, ita & laus tua.* Que este es el fortissimo y el varonil de los Santos, como lo dize su nombre. Vamos a la prueua desto.

En aquel castigo que prometio Dios hazer a la republica de Ierusalem, referida de *Isaias* en el capit. 3. puso en primer lugar, que les auia de quitar los varones fuertes, y valientes Capitanes, que erã el muro de su defensa. *Auferrã à Hierusalem virum fortem* (Y aqui el Hebreo. *Virum Gigantem*) *virum y clatorem.* Yo qui tate a Ierusalem los Gigantes y fuertes guerreros que la defenden. Agora notese que fue agüero en la gentilidad;

que corrio por opinion asentada, quando vian algunas visiones, cuya figura era de mayor estatura que la ordinaria en los hombres, tenian por cosa cierta ser los Dioses que les parecian. Afsi lo tienen Suetonio, Tranquilo, y Cornelio Tacito. *Oblata eis species ultra modum humanum, & audita vox eius, Dij esse dicebant.* Porque las apariciones de cuerpos grandes, tuuieron por cierto ser Dioses (fue error manifesto) lo cierto e infalible es, que los Santos que en esta vida fueron de estatura de hombres y de niños, en su estimacion crecieron en la de Dios, hasta llegar a ser Gigantes; y afsi hemos de creer, que los Santos que viuendo focorrẽ con su intencion nuestras necesidades, despues de muertos es su intercession Gigante en nuestro socorro: porq̃ si viuendo, y viendo con los ojos del cuerpo nuestras afflictiones, se monieron, agora q̃ las ven en Dios con vision tan perfecta y caridad, tanto mas copiosa, y la gracia consumada de la gloria que gozan, que està hipotecada a vn censo perpetuo de cuydar de nuestro remedio; si viniendo cuydaron como hombres; agora despues de muertos cuydan y nos focorren como Gigantes. Doctrina es esta del Padre Sã

Suetoni.
Tranq. in
vita clau-
di, cap. 1.
Cornelio
taci. Tur-
ne. lib. 3.
cap. 39.



Bernardo. *Sanctus qui potens
 fuit in terra, potentior est in Calo
 ante faciem Domini Dei sui enim
 dum hic viuit: misertus est pecca-
 toribus, & orabit pro eis, nunc
 tanto amplius, quanto verius cog-
 noscit miseras nostras, orabit pro
 nobis patrem, quia beata illa pa-
 tria charitatem eius non mutauit,
 sed augmentauit.* Si aqui los Sã-
 tos viuendo con nosotros tu-
 nieron caridad de hombres,
 agora en el Cielo se ha aumen-
 tado essa caridad a ser Gigan-
 tes en el poder: porque si en
 vida fueron poderosos como
 vn hõbre ordinario, en muer-
 te lo son con Dios como Gi-
 gantes. Pongamos en pratica
 esta Teorica en nuestro glorio-
 sissimo Fesulano, el qual, si en
 vida hazia milagros, valiendo
 con Dios su intercession pa-
 ra el socorro desta ò aquella
 persona; ya sanando a Fray
 Buenaventura (Religioso del
 ta Orden) de hydropesia; ya
 quitando la gota coral a Ysa-
 bel, noble Matrona Floren-
 tina; y la lepra a Angela de
 Castro, natural de Romandio
 la, con otros socorros que no
 digo (por no gastar el tiempo
 en solo esto) mostrandose *Sãc-
 tus qui potens fuit in terra.* Ago-
 ra despues de muerto se vee,
 que *potentior est in Calo ante fa-
 ciam Domini Dei sui.* Es tanto
 mas poderoso, quanto va de
 socorrer a vna persona, o li-

brar toda la Iglesia, y toda
 vna republica, del mayor de
 los peligros temporales que
 se le pudo ofrecer. Agora no-
 rad, setenta y siete años tenia
 de sepultura nuestro Santo
 quando Eugenio Quarto re-
 gia la Iglesia por los años de
 1440. y sintiendose apretado
 de la persecucion de Philippe,
 gran Duque de Milan, que per-
 teguia la Iglesia, obligole la
 fuerça a buscar lugar mas se-
 guro que el de Roma, y acom-
 pañado de muchos Cardena-
 les, retirose a Florencia. Ve-
 nia el tirano buscando al Pon-
 tifice con tan pujante exerci-
 to, talando la tierra, abrañan-
 do los montes, auasallando
 los pueblos; que el Pontifice
 y los Cardenales, con la repu-
 blica Florentina, viendo sus
 pocas fuerças, que compara-
 das con las sobradas ventajas
 que en el enemigo reconocia,
 tuuieron por imposible el po-
 derlo resistir, y por infalible
 el perecer a sus monos, y así
 desistiendo de todo fauor hu-
 mano, solo esperauan en el
 del Cielo. En esta ocasion mi-
 diuino Andres (poderoso Gi-
 gante con Dios) habló desde
 el sepulcro, auisando al Ma-
 gistrado (por medio de vn de-
 boto suyo) que no temiesse
 dar la batalla, que el dia de S.
 Pedro y S. Pablo tendria cierr-
 ta la vitoria; obedecieron el
 orac.

non poterit regnans cum Christo.

Mas me dà que pēsar aquef-
 te caso , que porque no dixes-
 se nadie que aquefite milagro
 fe auia de atribuyr a la oració
 del Pontifice y Cardenales, or-
 dena el Cielo que en fu mayor
 defcofianza , y afficcion de la
 republica , no aya otra luz del
 Cielo que el oraculo del sepul-
 cro de mi diuino Andres. En-
 tenderemos efte por la affic-
 cion que tuuo Ierufalem quan-
 do el apretado cerco de Sena-
 cherib' , en tiempo del Santo
 Rey Ezechias : acude el Rey y
 toda la republica a pedir re-
 medio al Cielo por medio de
 la oracion ; y responde Dios.
Protegam urbem hanc propter me,
& propter David seruum meum. 4. Reg.
 Por quien yo foy, y por lo que
 deuo a mi persona, y por los
 merecimientos de David mi
 fieruo, yo os amparare y de-
 fendere en efte apretado tra-
 bajo. Agora, Señor, no di-
 reys, porq̄ me lo pide vn Rey
 Santo como Ezechias , y vna
 affigida republica, donde es
 fuerça auer muchos iustos; ef-
 so no, fino *propter me, & prop-*
ter David. Eueluo por mi hon-
 ra, que efte vineulada en que
 el mundo conozca que puedē
 con migo mas mis amigos
 quando muertos, que quando
 vivos. Aqui es donde Sã Chri-
 fto como en efca el grito y le-
 uanta el efpiritu, diciendo,

*Chrifof-
 to. hom.
 2. in fpa*

oraculo, y confiados en el Sã
 to, falieron los pocos que en
 la ciudad se hallarõ, y se vio le-
 auia Dios a fu fieruo comuni-
 cado fu gran poder, cõ el qual
 Capiteando con vn baston de
 General en vn cauallo blanco,
 el exercito de la Iglesia en bre-
 be tiempo fue visto desbarata-
 do, y roto el vando contrario,
 y que predominaua el campo
 de la Iglesia, boluiendo triun-
 fantes y vitoriosos a los pies
 del Pontifice y Cardenales, los
 quales conocieron y confessa-
 ron, que si en la republica de
 Ierufalem era castigo de Dios
 quitarles los Capitanes y Gi-
 gantes en valor. *Auferram à te-
 ritum Gigantum virum vellato-*
rem. El quitarle la vida a efte
 Gigante en virtud y Sanfon,
 en perfeccion de nuestro Diui-
 no Andres, es doblarle el fa-
 vor, pues queda para el de la
 Iglesia con dobladas fuerças:
 porque si quando viuia llega-
 ba fu efatura a hazer efte y
 aquel milagro, despues de
 muerto ha crecido en la eftri-
 macion de Dios tãto, que pue-
 de amparar a vna republica, y
 a toda la Iglesia. Y si viuē-
 do en la tierra podia quanto
 podia (no por fi, fino por vir-
 tud de Christo) que no podrá
 quando reynando con Chri-
 fto; dize Bernardo. *Si in terra
 alio positus omnia poterat, non
 quidem in se, sed in Christo, quid*

50. clrc.
finem.

*David mortus est; & merita eius
vigent: O rem admirandam, o in-
censabilis clementia Dei: homo mor-
tuis viuo patrocinator? O iustorū
& post consummationem in expug-
nabilis pugna virorum! O gran-
de y in expugnable fuerça de
los siervos de Dios! Del pue-
s de muerto David, viuen sus
merecimientos en la tierra?
Y rinden mercedes en ella?
Sin que se haga caso de tãtos
buenos como en Ierusalem lo
piden? Que campeen tanto
los merecimientos de David
muerto, que diga Dios. Prop-
ter David seruum meum? Ai ve-
reys que no es Dios como los
Principes del mundo, que de
ordinario hazen mas caso de
los criados viuos, que de los
muertos: antes por el mismo
caso que el amigo de Dios es-
tà muerto para el mundo, por
que este conozca que es mas
poderoso para alcançar en su
presencia quanto pidiere, por
ello dize San Maximo. *Præsen-
tes sunt, ideo facilius, & copiosius
de omni-
bus Sauc-
tis.* *impetrabunt. Que por esto of-
tenta Dios mayores merce-
des, y mas fauorables auen-
cias, refneitando merecimien-
tos olvidados, y a los ojos del
mundo enterrados, como lo
estaua David. Contemplad la
republica de Florencia, cubier-
ta con aquel nublado del exer-
cito poderoso de Philipo, grã
Duque de Milan, sus campos**

talados; sus pueblos saquea-
dos; y en la triste vigilia del
dilubio y tormenta a que esta-
uã expuesta la ciudad; viendo
se todos en la garganta de la
muerte, y vltimo trance de la
vida, pidiendo a gritos fauor
al Cielo, abiertos los Sagra-
rios, y el Pontifice y Cardena-
les assidos a las aldauas de la
oracion, llamando a las puer-
tas de la misericordia de
Dios, para que les librase de
la presente tribulacion; y pa-
ra que el mundo conozca que
por quẽ su Magestad es, y por
su seruo San Andres Corsino.
*Propter me, & propter seruum
meum Andream Corsinum protegi-
urbem sane.* Para esto haze su
Magestad, que el oraculo y
respuesta del Cielo, salga del
sepulcro de nuestro Santo, y q̃
sea visto yr Capitaneando en
el exercito Florentino, en vn
cauallo blanco con baston de
general, como otro Santiago
en nuestra España, que como
Patron y defensor della. *Esti-
sus ipso in pralio equo que, & ense
acerrimo mauros ferentes ser-*

Otro secreto hallo yo en el
te hecho, que me dà mas que
pensar, y es, que pudiera Dios
inspirar en el Pontifice que no
viniera a Florència; sino a otra
ciudad de Reyno, donde el exer-
cito del perseguidor Philipo,
Duque de Milan, no pudiera
hazer

hazer fuerte en su profecucion; y como trata Dios de dar a conocer los meritos de nuestro illustre Obispo. Fesulara, y quiere boluer por su honra, y que le den la que merece en la Matricula de los Santos; ordena el Cielo que Pontifices y Cardenales vengan a ser testigos de vista a Florencia, donde está el sepulcro y dicho fofposito del cuerpo de nuestro diuino Andres, para que los luezes que lo han de Beatificar, sean testigos de vista de su valor, y el gran poder que Dios ha subdelegado en el. Entenderemos esto si consideramos aquel hecho del Santo Profeta Eliffo 4. Reg. 4. que de diligencias le costo resucitar a aquel hijo de la muger Samaritana, que lo hospedaua en su casa. Embio primero el Donado con su vaculo, y no hizo nada. Vino el en persona, y vió que el niño, *mortuus iacebat in lectulo*; para resucitarlo. Lo primero *clausit ostium super se, & super puerum*. Cerró la puerta, quedandose a solas con el difunto. Lo segundo. *Orauit ad Dominum*. Hizo feruorosa oracion a Dios. Lo tercero. *Incurbauit se super puerum*. Se encogio y abrebio, hasta poner manos cõ manos, pies, y ojos, con los del niño, con la qual diligencia, *ca-*
tes facti sunt raro pueri; tomò ca-

lor el cuerpo del niño. Lo quarto, se leuantò, y con vn mouimiento apresurado andaua por la casa passeandose de vna parte a otra. *De ambulauit in domo hac atque illuc*. Y bueluese a ajustar con el niño segunda vez como de primero. *Incubnit super eum*. Luego bostegò siete vezes sobre el niño. *Oscitauit puer sepcies*; con lo qual *aperuit oculos suos*. Abrió el niño los ojos, y llamó el Profeta a su Donado Giezi, para que llamasse a la madre del niño, la qual entrando en el aposento le dixo Eliseo, *tolle filium tuum*; toma tu hijo viuo. Santo Dios que de diligencias cuesta la resurreccion deste niño? Pues passemos al capitulo treze deste mismo libro, y veamos a Eliseo despues de muerto, y puesto en el sepulcro: dize la Escritura, que arrojando a vn hombre muerto, al punto que tocò el cuerpo muerto en los huesos de Eliseo, resucitó, leuantandose vino sobre sus pies. *Proiecerunt cadaver sepulcro Elisei, quod cum tetigisset ossa Elisei, reuixit homo, & stetit super pedes suos*. Llego San Geronimo a explicar la conuinacion destes dos lugares, y diferentes resurrecciones, y dize, que si los Santos quando vivos nos ayudan con sus oraciones, estando como estan sollicitos de sus vidas, quanto mejor lo ha-

4. Reg.
13.

*Herony.
contra vi-
gilantiū.*

ran despues de muertos, alcã-
çadas las victorias y triūphos
de la vida. *Si adhuc in corpore cōs-*
tituti, quando pro se adhuc habent
esse solliciti, possunt orare pro cete-
ris, quanto magis post coronas, post
victorias, post triumphos? Y por
essa causa fue mas facil la resu-
reccion del hombre muerto,
en el sepulcro del Profeta, q̃
la del niño en vida del Profe-
ta? Pero sigamos a nuestro in-
tento al Abulense, que allaná-
do aqueste passo dize, que per-
mitio Dios la resurreccion des-
te hombre con solo el toque
de los huesos en el sepulcro
del Profeta, por reparar la
reputaciõ del Profeta, el qual
viuiendo ania profetizado, q̃
los de Israel ganarian a Syria,
y como no era llegado el tiem-
po en que esto se cumpliesse, y
el Profeta era muerto, corria
riesgo la reputacion del ami-
go de Dios; porque los igno-
rantes dezian, no estando el
Profeta en el mundo, no ay q̃
esperar que ganaremos a Sy-
ria, ni que cumplira Dios la
palabra que hablò por boca
de su Profeta? Pues para que
veays, que quien a las promef-
sas de mis amigos desprecia,
desprecia las mias. *Qui vos sper-*
nit, me spernit. Y para que co-
nozcays que mis amigos, aun-
que muertos, son mas podero-
sos que quando viuos, porque
su poder es el mio. *Amitus meus*

*Abulens.
quest. in
4. Reg.
13.*

2na 10.

est alter ego. Mirad la dificul-
tad que tuuo Eliseo, viuo en te-
sucitar el hijo de la Sunami-
tis, y la facilidad con que resu-
cita este hombre que echan en
su sepulcro, pues apenas ha lle-
gado a sus huesos, *cum tetrigit*
set ossa Elisei. Quando resucita
y se leuãta en pie. *Renixit homo,*
et stetit super pedes suos. Todo
por boluer Dios por la opiniõ
y credito de su amigo el Profe-
ta. O que buen amigo es Dios!
Exclania Sãn Buenaventura.
Amicum enim se ostendit Christus,
qui in aduersis amicum non desit-
rit. Quando Dios no fuera tan
bueno, tan santo, y tan digno
de ser seruido, por otros riuo-
los, bastaua el de la correccion
de coraçon, que no deslampa-
re Christo a sus amigos, y que
mayores necesidades, y que
cuyde despues de muertos de
sus mayores aumentos. Pues
pudiendo inspirar al Pontife
ce y Cardenales, que se vayan
a otro Reyno, o ciudad, los
trae Dios a Florencia, a que
vean por sus ojos, y expongan
ten por sus manos, el gran mi-
derque le tiene dado a nuestro
diuino Andres; y que permiti-
ta que el grueso exercito de
Philipo, Duque de Milan, vea
que la ciudad, para que saliere
do el poder de Dios en mi di-
uino Andres, e illustre Con-
no, conozcan que es esta Dios

S

*redducitur, recte applicatum Ben-
 hemot gladium dicitur. Vencer
 al demonio, es cortarle con
 su alfange la cabeza, y boquer-
 le la punta al pecho de su mis-
 ma espada, aplicandole el cas-
 tigo de sus mismos pensamien-
 tos, con que pensando subir,
 merecio por ellos baxar a los
 profundos del infierno. La re-
 tacion rechaçada, el pensamien-
 to no consentido, la sugestion
 despreciada con que el demo-
 nio os pretende derribar; que
 pensays que es, sino vn vence-
 llo con sus mismas armas, y he-
 rirlo con su misma espada, es-
 so es applicavit ei gladium eius.
 Notò con primor este pensa-
 miento el Padre San Agustin,
 quando viendo que avia el de-
 monio vencido al primer hó-
 bre con la fruta del arbol, y pa-
 ra su remedio se puso Christo
 por fruto del Arbol de la
 Cruz; y dize el Santo que lo
 hizo domans feras, non ferro, sed
 ligno. Si con arbol vencistes a
 mi criatura, con estas mismas
 armas auays de quedar venci-
 do. Quien puso esto en su pun-
 to; a mi ver fue el Padre San
 Aranaño, quando solicitando
 el demonio su vengança con-
 tra Christo nuestro Redentor,
 por medio de los Indios; y no
 contentandose con que le qui-
 tassén la vida, sino que quedas-
 se tan sin honra, que el que si-
 guiesse su parecer fuesse tan de*

*S. Aug.
 ser. 4. de
 tempore.*

C festi-

de su aumento, y lo Beatifi-
 quen (como lo hizieron por
 este milagro y victoria no pen-
 sada) Matriculandolo en el
 Catalago de los Santos, y que
 dando por Patron conocido
 de Florencia, como Santiago
 en España. Mirad si campea
 el poder de Dios en mi diuino
 Andres, y si podemos dezir,
que manus Domini erat cum illo.
 Donde mas realçadamente
 se ve el poder de Dios, y en lo
 que su Magestad ostenta sus
 grandes fuerças, es en vencer
 los enemigos con sus mismas
 armas. Que derribe Dauid al
 Gigante, gran poder muestra
 Dios; pero que le quite la ca-
 beça de los hombros con su
 mismo alfange, no ay plus vi-
 lencia. Que se levante Luzifer
 a mayores, y quiera arrastar la
 silla de Dios, y que estos mis-
 mos pensamientos con que
 pensò subir se los que lo pro-
 fundan en el infierno; en esto
 muestra Dios su mayor poder:
 porque con las mismas armas
 quedò vencido. Dixolo el San-
 to Job, capit. 40, hablando
 deste mayor de los soberuios.
*Applicavit ei gladium eius, scili-
 cet, demonis. Dize Beda, y el Pa-
 dre San Gregorio. Quod à qui-
 bussem vincitur, eius gladium ab
 auctore replicatur, & quia omne
 quod applicatur, in semetipsum*

festimado, como el que sigue
el errado parecer de vn loco;
como Christo auia dicho. *Reg-
num meum non est de hoc mundo.*
De donde les inspirò que le hi-
ziessen esta consecuencia. Lue-
go Rey eres tu. Y persuadeles
a que lo castiguen como a vn
loco disparado; pues siendo
hijo de vn rompe tablas, y hu-
milde Carpintero, se picaua
de Rey. Y que lo coronen, y
sea la Corona de espinas, por-
que le piquen de veras: sientã
a mi Redentor en el trono de
vna humilde vanquilla, cubré-
le su sacratissimo rostro con
vn trapo, el mas asqueroso q̃
hallaron, y texen aquella coro-
na de espinas, taladrando su
sacratissimo cerebro con setē-
ta y dos, que hizieron otras tā-
tas fuentes de sangre de su ca-
beça. Y para muestra del peca-
do, porque se le daua el casti-
go. *Posuerunt & arundinem in
dexterâ eius.* Para que de la va-
nidad del cetro y caña, rigor
y mofa de la Corona, conocies-
sen el loco desuario en que
auia dado en hazerse Rey, sien-
do hijo de vn pobre oficial.
Llega aqui San Atanasio a cõ-
templar este cetro, libro de
pafsione Domini, y buelto al
demonio le dà este bexamen.
Que as hecho Satanas? Pues
caña le pones al Redentor del
mundo en la mano derecha?
Agora ignoras que la caña es

veneno contra la Serpiente, y
que mayor daño recibe vna
Serpiente del palo de vna ca-
ña, que del golpe de vna Espa-
ña, que del golpe de vna Espa-
ña? No eres tu Serpente tor-
tuosum; la Serpiente enroscada,
que en el Parayso te disfra-
çaste, y saliste a que los ojos
del mundo te viesßen, y sacaste
figura de Serpiente? Pues ca-
ña le pones, y en su mano dere-
cha? Sabes el poder de aquella
mano. *In cuius manu sunt omnia
potestatos, omnia dedit ei pater in
manus.* Pues si con caña preten-
diste quitar la honra a Chris-
to, con essa caña has de que-
dar tu mas deshonorado. Tiene
el otro vn enemigo, quiere lo
afrentar, y pudiéndole apalear
con vn eltaca que le quiebre
las costillas, para afrentarlo
mas (segun el duelo de la caña.
De la misma fuerte pretendio qui-
tarle el demonio la honra a
Christo, para lo qual le pone
vna caña en la mano; pero Chri-
sto, *applicauit ei gladium eius, et
cum illis loqueretur, ignaro quod lo-
cus eius esset, et quod inde pos-
set interfici.* Esto fue vencer
lo con sus mismas armas, y he-
rirlo con la punta de su misma
espa.

espada, mostrando su mayor poder, que consiste en vencer al enemigo con sus mismas armas. Este es el poder que subdelegò Dios nuestro Señor en nuestro Diuino Andres, e ilustre Corsino. Tenia siêdo Obispo de la Iglesia Fesulana, consilio de Prelados, y exemplo de recreacion con solo vn pajè, a vna Hermita que estaba fuera de la ciudad, mouido de que en aquel lugar hallaua su alma el centro de la quietud, el nectar que buscava, y la Ambrosia de los Angeles, por los particulares fauores q̄ en aquel lugar del Cielo recibia; y el demonio que embidia de su priuanga, y abrasa hizo vna tramolla, y rapiando de la calle, e impossibilitando la buelta para su casa, porq̄ escarmentase de frequentar aquel lugar. Acabò el Santo su Oracion, y saliendo de la Hermita, viendose atajado, y emparedado (como diestro en la esgrima del Demonio; y el pajè que le acompañaua començò a dar voces; quien ha hecho al Obispo mi Señor tal agrauio: calla dize el Santo, que el autor desta traycion me quiere quitar la espada, encantada de la oracion con que lo atormento: pues

oremos (dize el Santo) porque no entremos en tentacion. A penas se huieron hincado de rodillas el Santo y devoto pajè, quando viêdo el Demonio que *applicauit ei gladium eius*; q̄ le heria con la espada que le pretendia quitar, deshizo la tramolla a toda priessa, despareciendo la pared, y dando passo franco al Santo para q̄ dexasse y enuaynasse la espada de la oracion, en que le reconocia ser el Ioseph auentajado, y heredado del celestial Iacob: *Do tibi partem vnam extra fratres tuos, quam tulli de mano Amor Rei, in gladio & arcu meo.* Y leyò aqui el Caldeo. *Quam tulli oratione, & deprecatione mea.* En la qual fue nuestro Santo Prelado el Ioseph auentajado, y Hercules poderoso, pues cõ esta espada encantada lo vencio tantas vezes. Sea testigo desta verdad aquel primer passo que nuestro Santo dio en la casa de Dios, dexando el mundo, y la de su padre, de que el Demonio, temeroso que auia de ser de los grandes de la casa de Dios, le aparecio en figura de vn deudo suyo, vituperándole la accion de auerse entrando Religioso, y auer tomado resolución tan presta, y tan sin consejo, y ofreciendole casa, regalos, galas, y canallos, por que dexasse el surco començado, y alçasse la mano del ara-

Gen. 48.

do, mirando a tras en su determinada resolución. Al qual nuestro Santissimo Andres, *applicauit ei gladium eius*; respondió: Que tiene que ver la casa del mundo con la de Dios? Los regalos que me ofreces del cuerpo? Con los que el alma goza en la oración? Que tus galas con las del alma? Que son las que yo busco? Ni tus cauallos, con sugetar y poner freno a mi voluntad y apetitos? Sugetandolos al querer de Dios, y obediencia de mi Prelado? Con las quales razones, confuso el Demonio le boluio las espaldas, reconociendo el gran poder que de Dios le era comunicado, por estar en la mano de Dios participando deste atributo. *In pollice omnipotentia.*

In indice sapientia. El indice desta mano nos descubre otro singular talento de nuestro Santo, que es la sabiduria revelada que tuuo (dexo la adquirida por los estudios, que fue tal, que pide encomio alabanza, y Sermon de por si, sin que para predicarlo sea menester leer otros libros, que los que el Santo compuso) y no sabiduria como la que se vsa (de quien habló San Pablo, ciencia desacompañada de virtud, que engendra odres, y sugetos llenos de hinchaciones, y vnos hombres, que con vna

centella de sabiduria vomitan mongibelos en su alabanza. Vnos desuanecidos, que tienen la fortaleza de vn esparto, y les parece, que son tirantes que sustentan la Iglesia de Dios. Vnos soberbios, que estiman en mas el titulo de Maestros, que el de Christianos. Vnos criticos, que estiman mas lo culto de sus palabras, que lo misterioso del Euangelio; y ellos no ser entendidos de los que los oyen, tienen por su mayor acierto, como si el comunicar y darse a entender, no fuera propiedad de Dios, y natural del bien que Dios pretende en las almas: pero como estos no buscan el bien de las almas, ni el aprouechamiento de espíritu, sino su propia alabanza, porque en ellos se cumple el *scientia inflat*; atruenco de verbi alabados, y hinchados del aire desta vanidad, y alabanza de poetas, no reparan en ser *adulterantes verbum Dei*. Que es lo que llora el Predicador de las gentes, Maestro deste officio, de quien ninguno de estos llega a ser discipulo) nuestro Santo si que fue humilde de veras, y assi le revelò Dios sus secretos y misterios, en confirmacion del *reuelati ea paruulis*: porque su ciencia fue de aquella que haze los hombres semejantes al hijo de Dios, que es sabiduria del Padre. *Dei virtus.*

ilustre Corsino, y Santissimo Andres, a quien el Cielo dio singular gracia de hazer paces, quietar animos, concluir pleytos, y rematar disensiones, que por ser tan conocido este talento, que por gracia y sabiduria participada tenia de hazer paces, lo embio el Pontifice Urbano Quinto a Bolonia, que se ardia, y devn infierno que hallò en la republica, la dexò hecha vn Cielo. *Vbi pax cuncta, tranquilla sunt omnia.* Que dixo Agustino. Y en la ciudad de Fiesoli, Diocesis de nuestro Santo Obispo, auia tan notables passiones y rancores, que no se apaciguaron si con su poderosa oracion no alcançara de Dios el Santo que vieran en figura de grajos y cuerbos, las legiones de Demonios que los escarapelauã, que en la region del ayre vnos a otros se hazian guerra, escaramuçando vnos con otros, con cuya vista, y amonestaciõ del Santo, bastò para persuadirlos a deponer sus passiones y rancores, con que los pacifico, manifestandose hijo de Dios, y que tenia sabiduria participada para hazer paces. *Filij Dei vocantur qui pacem efficiunt.*

Es efecto desta sabiduria reuelada, engendrar en el pecho donde asiste compãsiõ para con el praxinro: quien mas la-

S. Aug.
Hom. de
omnibus
Sanct.

2. Corin-
th. 11.
S. Thom.
ad Corin-
th. lect.
4.

bio que San Pablo en esta ciencia, ni quien mas compasiuo, pues dezia. *Quis informatur, & ego non informor.* Y explica el Padre Santo Tomas, lectione 4. *In corde doleo, quis patitur tribulationes, & ego non propter igitur compasionis.* Tan mancomunado estoy por el amor que a mis proximos tengo para sentir sus tribulaciones, que el dolor que qualquiera padece en el pie, es para mi dolor de coraçon, por la compasion que en mi engendra el amor que les tengo. Fundamento de merecer la ciencia reuelada que haze a los Santos ser compasiunos. La voca de oro de la Iglesia, Hom. 25. in Genesim, pregunta, porque no quiso Dios que Noe tuuiesse la ventana del Arca abierta, sino cerrada, para lo qual embio vn Angel, Genesis 7. que la cerrasse por de fuera. *Inclusit eum Dominus de foris.* Y lo dexò encerrado y a escuras, sin que pudiesse entrar luz por el Arca, ni Noe espaciar la vista en la ventana. Y responde el Diuino Chriostomo, que Noe era sabio en esta ciencia reuelada (que es saber el querer y voluntad de Dios.) *Sapientia Pater, philosophia reuoluator.* (Le llamò Philon) y en razon de ser sabio era fuerça el ser compasiuo; y si le quedara ventana abierta, assomandose a ella, auia de ver el general es-

Chriost.
Hom. 25
in Gene-
sim.

Gen. 7.

trago que en sus proximos se hazia, y entre las furiosas olas auia de ver, qual alsido de la rama del arbol (cama donde le cogio la muerte) bre- gando con las aguas, qual a ca- bo de tres dias, que por muer- to, y quebrada la hiel, andaua encima de las aguas hinchado y desfigurado, y de la vista del- tas y otras tragedias, auia de concebir en su coraçon nuevo dolor y compasion, pues si ojos no ven, coraçon no quie- bran, bastale al dia su trabajo, y a Noe el que tiene en susten- tar el nidal que ha de poblar el mundo, y cuydar de lo que es- tà dentro del Arca, no vea ne- uas tragedias, por que no se le doblen las penas, cierrese la ventana. *Clausit Dominus uide- re iustus, generalem omnium interitum qui fiebat; unde maiori do- lore conficetur.* O Andres Di- uino, tan verdadero sabio, co- mo compasiuo, quien os viero ra. Santo mio llegar a vuestro deciso de la enfermedad de Lupia (especie de Lobanillo) que padecia, y mucho mas de su alma, viendola diuertida de la obligacion de su Dios, y a el ocupado en juegos y en recre- nimientos (que son perdida de tiempo, hazienda y alma) y prometerle, que si dexaua es- tos vicios, y ayunaua a la Vir- gen

gen ocho dias, saliays por fiador de su cierta salud, la qual alcanço tanto por medio de vuestra oracion, como de vuestra compasion, como de vuestra en Auinion (quando llegastes a visitar el Cardenal don Pedro Curfino vuestro tio, letrado a latere del Papa) al entrar de vna Iglesia, dar de limosna a vn ciego dos ojos, en traxo de la que el pedia de los marauedis. Quien os viera, con todos los mendigos tan cariñoso y misericordioso, sintiendo sus menguas y necesidades, como si fuerades el causador dellas! Quien os viera con los enfermos al salir de los Hospitales, tan traspassado de dolor en vuestras entrañas, que claramente viera, que por vos dixo el que dixo. *In corde dolo, quis patitur tribulationem, & ego non vror igne compasione.* Porque tuistes tanto de amor como de compassiou. Ya es cosa sabida, que la ciencia reuelada cae sobre el corazón humilde. Reuelasti ea partibus meis idest humilibus. Que tanto es ser los humildes dociles en esta ciencia, como de ser embidiosos el perseguirla; pero vale q'es causa de Dios, y el paso que ellos se humillan a Dios los ensalça y engrandecen. Que caros le colaron a Ioseph sus sueños y saluancia reuelada. Que repre-

henfor estiuo el padre que lo engendrò. Que embidiosos sus hermanos, sin parar hasta empoçallo, y venderlo por esclauo; todo por conseguir que no se logren sus sueños: pero es, por demas conjurarle contra el humilde dize Gregorio, lib. 6. cap. 14. que por el mismo caso han de quedar vencidos. *Ecce quomodo sapientes, in ipsa sua sapientia, sapientia Diuina comprehendit.* Aunque más lo vendan, por el mismo caso que es vendido, ha de ser adorado. *Venditus fuit Ioseph ne adoraretur, & ideo est adoratus, quia venditus.* Y por el mismo caso que el padre le reprehenda, y los hermanos le persigan, embidien, despertara Dios vn Rey que le obedezca, vnos extraños que le quieran y amen, supliendo el amor de su padre y hermanos, porque es humilde. Que bien lo dixo el gran Arçobispo de Milan, sobre el Psalm. 118. *Quid fuisset Ioseph si humilis non fuisset? Sciuit sui ipsi obfuisse qui prelatus erat patribus, etiam pius amor miseria prefactionis inuenerat. Prelatio armavit patrem, sed humilitas excitauit extraneos, prelatio excitauit germanos, sed humilitas Regem subditum sibi fecit.* Que os parece q' buelance aña echado Ioseph con su ciencia, y sueños reuelados, sino fuera humilde, pues la ciencia en ojo al padre, y co-

Gregor.
libr. 6.
moral.
cap. 14.

Amb. in
Psalm.
118.

Lucas 14.
S. Bonau.
tom. 3.
ser. 2. de
omnibus
Sanctis.

jurò contra el los hermanos; pero porque es humilde, quando le falte su propia sangre, y esta lo destierre a Reynos estranos, la humildad haze que los estranos suplan el vacio del amor de los hermanos, y que el Rey sugeto a su parecer, le entriegue el gouerno del Reyno. Para que se vea lo que dixo Christo. *Qui se humiliat exaltabitur.* Y lo que dixo el Doctor Seraphico. *Que humilitas exaltat, & magnificat.*

Ⓞ Insigne Andres, sabio celestial, y humilde verdadero, cuya profunda humildad fue de manera, que en su fauor su misma sangre y propio parecer le faltò, porque sentia tan profunda y baxamente de si mismo, que quando Dios le entrò sugetando los animos y voluntades de los estranos, huye y se absconde de su propio merecer; pero es por demas, que como otro Ioseph, por esso fue adorado, porque fue vendido; bien assi, por esso ha de ser nuestro Andres diuino premiado, porque huye del premio que merece. Es el caso, que faltò en la Iglesia Fesulana el Obispo, y el Cabildo (a quien es dada la eleccion) entrando en primer escrutinio a elegir sucessor, mouidos del Cielo, pusieron todos los ojos vnanimos y conformes en nuestro diuino Andres, el qual as-

si que lo supo hizo fuga de su Conuento, escondiendose en el de la Cartuja, que està tres millas de Florencia. Vino el Cabildo a dar la obediencia, y parabien de la eleccion, y no hallandolo, ni quien diesse señas donde estaua, tratò de entrar en segundo escrutinio, y hazer el nõbramiento en otro sugeto; y para que se vea que no solo a los pies de los humildes sugeta Dios los hombres quando ellos menos sienten de su estimaciõ; y para que el diuino Andres conozca que el Rey del Cielo le ha entregado el gouerno de su Reyno de la Iglesia, en aquella parte y Dios cefis, haze que los Angeles a voces lo publiquen, diciendo vno en figura de niño. *Que no inouasse cosa alguna, porque el Señor auia elegido a Andres en Sacerdote para si.* Y otro en figura de estateta, y como correo del Cielo, le auia en la Cartuja, el tanto en Oracion, que obedezca la voluntad de Dios, y deponga su propio parecer, nacido de su humildad, en que se tiene por tan abatido y despreciado, quando Dios, los hombres, y Angeles, le ruegan y ofrecen la dignidad Episcopal, como a aquel que en la tierra tiene ventajas sobre todos los que la merecen, y quando en su estimacion, se escondo de por indigno.

Llamò

Llamò San Ambrosio a la
 humildad el mayorazgo de la
 casa de Dios, porque el que la
 posee, en sola ella tiene el ca-
 pital de las demas virtudes.
Omnia bona in vno bono, scilicet,
in humilitate. Y es tanta verdad
 esto, que Guerrico Abad Ig-
 nacense, ferm. 5. de su Padre,
 replicando esto mas dize, que
 en esta virtud de la humildad
 estan los bienes, rayzes, semē-
 bras, y fertiles cosechas, prin-
 cipio, fin, y conseruacion de
 todas demas virtudes. *Ipsa (humi-
 litas) fere omnium radix, & semi-
 narium est ab ipsa incipiunt, per
 ipsam proficiunt, in ipsa consumā-
 tur, per ipsam conseruantur virtu-
 tes omnes.* Porque son. *Omnia
 bona in vno bono.* Agora entien-
 do yo porque Christo Redē-
 tor nuestro, el vltimo Iuenes
 de su vida, quando nos dio la
 prenda de mayor estima que
 la Iglesia goza, que es su cuer-
 po Sacramento, prenda de
 gloria que esperamos. *Et su-
 per glorie nobis pignus datur.* Ju-
 sta esta dadiua, vno de los ac-
 tos de mas profunda humildad
 que en su vida hizo, que fue el
 laboratorio, dando a los Prela-
 dos de su Yglesia exemplo de
 seruidumbre, en manifestaciō
 que no vino a ser seruido, sino
 a servir. *Non veni ministrari, sed
 ministrare.* Y asì les dixo. *Exē-
 plum enim dedi vobis, vt quem ad-
 modum ego feci ita, & vos faciatis.*

Por este camino de humildad,
 de seruir, y no de ser seruidos,
 va el carril derecho de la bien
 auenturança, que si desta ha-
 blando Boccio Seberino, dixo
 que era vna junta de todos los
 bienes. *Status omnium bonorum,
 felicitate perfectus.* Tambien es-
 te camino que os enseno de la
 humildad, es la junta de todos
 los bienes y virtudes que ay
 en el mundo. *Omnia bona in vno
 bono.* Y es el carril, que el que
 por el caminare (como dixo
 Nacianceno) no puede herrar
 la bienauenturança. *Optimum
 ad sublimitatem iter, humilitate
 ostendit.* Y es la abundancia de
 bienes con que los justos alcā-
 çan el mayorazgo celestial. Di-
 xonos esto, cō singular primor
 el gran Ambrosio, notando so-
 bre el 27. del Genesis, las per-
 didas del mayorazgo de a-
 quel desgraciado caçador E-
 sau, que viniendo del campo
 acosado de la hambre, trocò
 por la ortera de lentejas la pri-
 mogenitura, y tardandose en
 la caça que su padre le auia pe-
 dido, le quitò Jacob su herma-
 no, cō ayuda de Rebeca su ma-
 dre, la vendiciō y mayorazgo:
 venido del campo y sabida su
 desgracia, pidio con lagri-
 mas y suplicas al padre, que
 ya que no podia darle lo que
 era suyo, por auerle otio gana-
 do la estrena de su mayoria, le
 diesse si quiera qualquiera o-

Nacianç.
 orat. pa-
 negerico,
 de nati-
 uit. Xpt.

tra vendicion. A lo qual el á-
 moroso padre acudio, echán-
 dole su vendicion, y diziendo.
In gladio viuis fratri tuo seruius.
 Yo te doy vendicion de cuchi-
 llo y seruidumbre, de lo qual
 muy alegre aceptò la vendi-
 cion. Santo Dios? Pues servir
 a su hermano tiene por felici-
 dad? Vendicion de seruidum-
 bre? Si dize el gran Padre San
 Ambrosio, que el servir es rey-
 nar, y puso los ojos en el reyno
 del Mesias, cuyo reyno no ten-
 dra fin. *Regni eius non erit fines.* Y
 hizo su cuenta, esta çancadilla
 y traspie que mi hermano me
 ha dado, alçandose con el mán-
 do, y poseyendo el mayorazgo
 como primero, siendo pos-
 trero, poco le durará, que si
 el manday yo siruo, en llegan-
 do el reyno del Mesias, el ser-
 uir será mandar. *Qui voluerit in-
 ter vos maior fieri, sit vester mini-
 ster.* Que si el Mesias á de venir
 a servir, y no a ser seruido, *veni
 non ministrari, sed ministrare.* En-
 tonces los que agora tenemos
 vendición de seruidumbre, ten-
 dremos mayorazgo de prima-
 cia. Oyd las palabras del San-
 to. *Per hanc igitur seruitutem, ille
 qui per gulam primitias suas ante
 vendiderat, & studio venationis
 agrestis gratia venedictionis amis-
 serat, credidit futurum esse melio-
 rem, setipum Christi veneraretur,
 qui vult inter vos primus esse, sit
 omnium seruus.* De manera, que

á la humildad del Mesias hipocri-
 teco el Reyno, y mayorazgo
 que perdía, con cierto seguro
 de boluerlo a cobrar, y de ha-
 llar en la humildad del Mesias
Omnia bana in vno bono. O diui-
 no Andres, y que bien auçys-
 cobrado los bienes tempora-
 les, y mayorazgo, que en el si-
 glo dexastes, pues os ha pue-
 sto Dios por mayorazgo de su
 Iglesia; y para que se vea que
 se funda vuestra riqueza en lo
 mismo que la que Christo dexò,
 que es la humildad del la-
 batorio, en que os hizo exem-
 plo de Prelados, para que a to-
 dos conste vuestra humildad,
 nos obliga a que publiquemos
 oyd, que si su Magestad labò
 vna vez sola los pies de sus Dis-
 cipulos, vos todo el tiempo
 de vuestro Pontificado, a imi-
 tacion de Christo, no huvo Iue-
 nes que no labafedes los pies
 de los pobres, socorriendolos
 con doctrina para el alma, y li-
 cencia para las necesidades
 del cuerpo. Y tal vez acontie-
 cio, que para manifestacion de
 que asì como os auia comuni-
 cado la sabiduria reuelada por
 vuestra humildad, también par-
 ticipauades del *omnia dedit ei
 pater in manus.* Del poder y vir-
 tur de aquellas manos, en quie-
 estaua el emplasto Magistral, y
 medicina poderosa para to-
 das vuestras dolencias. Llegò
 vn pobre con las piernas tan
 alque-

Mathci.
 20.

S. Amb.
 lib. de be-
 ned. Pa-
 triarcha-
 rum, cap.
 14.

querofas y llenas de lepra,
 que el mismo tuuo horror y
 verguença de ponerlas envues-
 tras manos, pero vuestra cari-
 dad y humildad, forçandole a
 llegar al laboratorio, hizo expe-
 riencia, y vieron todos q̄ renia
 en las manos el *super egros*
manus imponent, & benè habebūt.
 La virtud participada de la ma-
 no de Dios que tuuieron los
 Apóstoles, pues a penas fue
 tocado quando quedó sano, re-
 mediada cō vuestra humildad
 y enfermedad, y con vuestra
 manifestacion de que participaf-
 tes del mayorazgo del Mesias,
et tuuisses omnia bona in vno bo-
no. En este talento de la humil-
 dad la sabiduria revelada que
 se dizie el dedo desta mano de
 Dios. *In indice sapientia.*
 Este dedo que está en medio de los
 cinco de la mano, nos mani-
 festa la misericordia; y avu-
 que fue muy grande el darle
 Dios tan illustre sangre, y no
 de familia, no es costumbre
 reparar en cosa que se pudre,
 como la sangre, y en la casa de
 Dios son entes de razon, y de-
 nominaciones extrinsecas, es-
 tas sangres y nobleças hereda-
 das, en que tanto hincapie ha-
 zen los vanos del mundo, ma-
 nifestando la vanidad de su vir-
 tud, y así en esto no reparo.
 Lo que me dà mucho que pen-

far, es la eficacia de la boca-
 cion con que la Diuina miseri-
 cordia conuirtio de lobo en
 cordero a nuestro glorioso Sã
 to, estando en la fuerça de su
 juventud, entretenido en ron-
 das de noche, ruas de dia, es-
 grimas, caças, vanidades y cō-
 uites, y que bastasse para facar
 lo deste profundo pielago, y
 furiosas ondas, que su madre
 reprehendiendo su desembol-
 tura, para poner coto a su in-
 quietud, y reprimir su desajus-
 tada conciencia, y derramada
 vida, le dixesse entre otras pa-
 labras. *Tu eres sin duda aquel fe-
 ro lobo, que preñada de ti vi salir
 de mis entrañas.* O gran fuer-
 ça de la Diuina misericordia.
*Non est volentis, neque currentis,
 sed Dei misserentis.* Que fue-
 sen tan poderosas estas pala-
 bras, que de lobo buuelto en
 cordero, se fuesse a cumplir
 quinze años, y el voto y pro-
 messa de sus padres, en el Cōuē-
 to de la Virgē del Carmē de Flo-
 recia, dōde tomando el Abito
 desta Religio Sagrada, dio nue-
 vo lustre a su linage, y nuevo
 exemplo de perfecció a la glee-
 sia. Pondetemos la fuerça
 desta bocació, y lo que en ella
 resplandece la Diuina miseri-
 cordia. Dexa nuestro nuevo jo-
 ben y dicho Andres, el mundo
 por la Religion, y la casa de su
 padre por la de Dios, como
 otro Abraham, Genes. 12. a cu-

diendo al llamamiento de Dios, que interiormente le dice. *Egredere de terra tua, & de domo patris tui.* Y por el mundo que dexa le trueca Dios el Cielo en la Religion; y por la casa de su padre que dexa, le recambia Dios, que su alma sea casa y morada de Dios. Sabida cosa es que el alma del justo es casa y morada de Dios. *Anima iusti sedes est sapientia.* Y es esto en tanto grado verdad, que el alma del justo es casa de Dios, que el Padre San Hieronymo, tom. 7. Hom. 2. in cant. parece le faltan palabras para ponderar esta gran ventura, y mayor de las felicidades. *Beata illius latitudo anima, beata sita illius mentis, & verbi tota trinitas recumbit, cenat, & mansionem facit.* Dichosa, y mil veces dichosa, el alma donde Dios entra, pues queda con tal latitud y anchura, que aquel que no cabe en Cielo, ni en tierra, tiene su cama, mesa, y morada en ella: este es el fin pretendido de Dios, hallar morada en nosotros. Que bien lo dixo San Leon en la entrada que Dios hizo en aquella mas dichosa q̄ todas las criaturas, dexandola hecha *domus Dei, & porta Caeli.* Casa suya, quando *Verbum caro factum est.* Ioan. 1. Y de recordada, *habitauit in nobis.* Quedamos hechos nosotros morada de Dios, que como la natu-

Sapientie 7.

S. Hiero. tom. 7. Hom. 2. in cant.

raleza que la Virgen tenia, es la misma nuestra: por esto dize San Leon, que por la participacion de esta naturaleza vino en nosotros. *Habitauit in nobis, quos sibi verbi diuinitas coaptauit, cuius caro de vtro virginitis nos sumus.* Es Dios tan codicioso de viuir en nuestra alma, y reposar en la cama del cuerpo del hombre, que porque entrò en la casa del vientre de Maria, dexandola hecha casa de Dios; y este vientre tiene nuestra naturaleza, nos hizo a nosotros casa de vezindad, q̄ tales son los logios y medras que nos resultan de las venidas de Dios. Que bien lo notò el Padre San Pedro Chrisologo, sobre el capitulo octauo de S. Mateo. *Vino Christo a casa de Pedro. Cum venisset Iesus in domum Petri.* Y el fin de su venida era sanar a su suegra de vnas tercianas. *Tenebatur magnis febribus.* Replica el Santo. Por ventura este Diuino Medico no puede sanar la enferma sin venir a su casa, siendo como es su Diuino querer poderoso en toda parte? Si? Pues que misterio tiene venir a casa de Pedro? Es, dize Chrisologo, que *ad domum Petri venit Christus, ut domus Petri veniret ad Christum.* Viene Christo a casa de Pedro, para que los que estaa en su casa, vengan a Christo, y Christo haga dellos casa suya. *Vey aqui*

ocupacion de sus moradores continuada alabança, essa ha de ser la del Religioso en la Celda. *Celle & Celi habitatio cognata est, quia sicut Calum & Cella, ad inuicem videntur aliquam habere cognationem nominis, sic & pietatis, & si Calum dicitur à Cellando, sic & Cella, & quod geritur in Celis, hoc & in Cellis.* Al cielo pues de vna Celda retira Dios al cordero de mi diuino Andres, sacandolo del mundo, para que desde este andamio vea los toros, desta atalaya la máscara, y desde esta ribera diuise los embates del mar brabo, peligros y perdidas de los que surcan sus saladas aguas, y para que con crecidas ventajas de la paz del alma, vea esta babilonia de malicias, funia de miferias, y escuela de vicios, como quien tiene en su alma a Dios por morador, por auer hecho divorcio, y dado carta de repudio al mundo, y retirandose a gozar de Dios en el cielo de la Celda, el que por tener a Dios en su alma queda hecho Cielo en la Religion. Que bien lo dixo la boca de oro de la Iglesia. *Soli in tranquillo portu, & securitate summa residentes, veluti ex Calo ipso, ceterorum naufragia prospectant.* Solos aquellos que se recogen al tranquilo, puerto de la Religion, como si estuieran en el mismo Cielo, con esta segu-

S. Chris.
lib. 3. cõ-
tra vitu-
perato-
res vite
Monasti-
cæ.

ridad ven los naufragios de los que en el mundo andan entre las furiosas olas, y a esta seguridad, a este cielo, trae Dios a nuestro Santo con poderosa vocacion, para que campee, y se vea su Divina misericordia.

Hasta aqui hemos visto el talento de misericordia que le dió Dios. Veamos agora el que grangeo nuestro diuino Curfino, vsandola con los pobres. Diranos esto vna ponderacion del Padre San Ambrosio, lib. 2. de virginibus. Era la Princesa esclarecida Maria, ran amadora de la pobreça Euágelica, q̄ ademas q̄ hizo voto de pobreça, y de no posscer cosa en el mudo, y de 11. años quedò huérfana, y entrò en la herencia de la hazienda de sus padres, que no era pequeña, la qual distribuyò a pobres, como dize Eusebio Cesariense; y la Virgen se lo rebelò a Santa Brigida. Y nuestro Padre San Buena Ventura, in vita Christi, capit. 9. dize; que del oro que le ofrecieron los Santos Reyes de Oriente, se halla ua con el tan embaraçada, que luego lo distribuyò a pobres, sin reparar en su propia necesidad, regalo del niño, y obligaciones de Madre. Y llegado a ponderar estas acciones, dize S. Ambr. q̄ lo hizo *nò in incerto diuitiarum confides, sed in prece*

*Eusebius
de Beata
Virgin.
Brigite,
de reuel.
cap. 5.
S. Bonau.
in vita
Christi,
cap. 9.
S. Amb.
lib. 2. de
Virgini.*

pauperum spem reponens. No teniendo puesta la esperanza en la incertidumbre de las riquezas temporales, sino en las oraciones de los pobres. Agora Princesa Diuina, no soys vos la esperanza de toda la Iglesia? *Spes nostra Salue.* La abogada del Christianissimo? *Eia ergo aduocata nostra.* Poco digo. No soys vos la esperanza del mismo Dios. Así lo confiesa David, Psalm. 59. *Moab labes spei mea.* Y leen lós Codices antiguos. Como nota el Padre San Ambrosio, lib. de inuitanda Virginit. cap. 2. *Moab aulla spei mea.* Y explica, que el tando el Eterno Verbo en el seno de su Eterno Padre, se requebraua con la Virgen, que auia de decendir de Rab Moabita, se requebraua con ella, Moabita mia; recamara y aulla de mi esperanza, en quien tengo de lograr mis gustos y deseos de hazerme hombre entre los hombres. *Delitio mea est se cum filiis hominum.* Pues si Maria es la esperanza de Dios, y de los hombres, como cuega su esperanza de los pobres. *In prece pauperum spem reponens.* Mas si San Pedro Chriologo, serm. 1. de Incarnat. llama a la Virgen. *Complementum Trinitatis.* Porque desleauan con amor infinito las tres Diuinas personas, el remedio del mundo; para lo qual desleauan el Eterno

Eterno Padre dar su hijo, y el
 hijo darse a sí mismo, y el Es-
 piritu Santo ser autor de
 aquella obra, el qual deseo (ha-
 biendo del Cielo ábaxo) col-
 gava de la plenitud del tiem-
 po, y libre consentimiento
 de la Virgen la qual en dizen
 do. *Ecce ancilla Domini*. Al punt-
 o la possession deseada á
 los Tres Divinas personas, co-
 mo se vio que era la Virgen.
Incarnamentum Trinitatis. Pues
 todas las esperanças del Cie-
 lo, y de la tierra, retriuan y es-
 tán pendientes de María San-
 tísima, como esta gran Rey-
 na pone su esperança en las
 oraciones de los pobres: *In
 prece pauperum spem reponens*
 y la razón que en uno San-
 to Hieronimo, Homilia 17. de
 la Encarnación, en llamarla Reyna
 de las virtudes. *Regina ipsa est,*
que los Angeles, Emperatriz
de los Cielos, y madre del mis-
mo Dios, en quien de Dios
no ay esperança que no
dependiente de su favor, po-
drá ser dada, ni dones de los Re-
yes ofrecidos. Non in incerto di-
cas, y limosna que los pobres
reciben. In prece pauperum
reponens. Estas son las ar-
cas de sus tesoros, los talegos
de sus riquezas, en quien no

puede auer falta. Preguntole
 el Emperador Decio al inclito
 martir San Laurencio, donde
 tenia los tesoros de la Iglesia;
 y señalando a los pobres dixo.
Facultates Ecclesie, quas requiris
in celestes thesauros manus paupe-
rum reportauerunt. Veys á los
 talegos y arcas donde hize el
 deposito, los pobres son los
 que los gozan, que para hazer
 de bienes temporales celestia-
 les tesoros, que nos puedan
 socorrer en toda necesidad,
 en las manos de los pobres se
 han de poner. *Manus pauperum*
deportauerunt. Esta pues es la ra-
 zon porque la Virgen Señora
 nuestra, ni de los bienes here-
 dados, ni del oro presentado,
 no guarda nada, antes lo eter-
 niza en el capitulo seguro y fin-
 ca cierta de los pobres, porq-
 sabe que lo ballara en quan-
 tas necesidades se le pueden
 ofrecer; pues como dixo San
 Basilio, Hom. 8. de eleamofina
 largienda, son las riquezas
 puestas en el cierto seguro de
 los pobres, como los pocos,
 que tanta quanta mas agua le
 sacan, tanto mas clara y dulce
 mana. *Put ei continuo exhausti co-*
piofiores, & dulciores admodum
aque fluent, & sic opes mota, &
translata in pauperes copiosius
affluunt. O Andres Divino, de
 chado de misericordia, y ex-
 plo de perfeccion, quien diga
 vuestras limosnas: Tenia vuef

S. Basil.
 Hom. 8.
 de eleamofina.

tro ilustrissimo Obispo, a exē-
 plo de San Gregorio, y todos
 los pobres vergonzantes de
 su Diocesis, matriculados por
 sus nombres, y mas bien cono-
 cidos por sus facciones, por-
 que con larga mano, sin fiarla
 de otra que la suya, en cama,
 casa, mesa, y vestido, socorria
 cō el cuydado que el mas amo-
 roso padre a sus hijos; y en las
 limosnas publicas era tan cari-
 rativo y maniroto, que lo te-
 nian por prodigo (los que no
 han llegado a conocer, que de
 las rétas Ecclesiasticas son due-
 ños los pobres) pero como di-
 xo Agust. in Psalm. 36. no le
 puede faltar que dar al que tie-
 ne caridad. *Habet semper unde
 det: cui pectus plenum est charita-
 te.* Que como las limosnas pue-
 stas en las manos del justo, son
 manantiales de cristalinas
 aguas: *Vena vite in manu iusti.*
 Mientras mas crecen las neces-
 sidades, mas se aumentan los
 manantiales, y a mayor ham-
 bre y aprieto, mayor pluvia y
 favor del Cielo. Que bien se
 vio la prueva desta verdad en
 aquella hambre general que
 huvo en la ciudad de Fiesoli,
 quando acudiendo el general
 padre de todos, nuestro ilus-
 trissimo Cursino, franquean-
 do con magnificencia todo el
 pan que le tocava de renta en
 la mesa Capitular de su Obis-
 pado, lo repartio a todos en

Aug. in
 Psal. 36

general, porque así lo era la
 necesidad, faltando el pan, y
 sobrando la fe y caridad en el
 Santo (como Dios es caridad,
 y el que está en caridad está cō
 Dios, y en Dios no puede auer
 falta) se vio la sombra del pan
 temporal que correspondia a
 la sobrada caridad del Santo
 Prelado, pues al mejor tiem-
 po, quando el mayordomo le
 dio la triste nueva de que no
 auia mas pan, le replicò el San-
 to Prelado (que tanto sabia
 de los secretos del Cielo) que
 mirasse bien, y reytérasse el
 lugar, boluiendo a mirar lo q̄
 dezia; y aunque porfiadamen-
 te resistia el mayordomo, afi-
 mando lo que porvista de ojos
 conocia, conuencido cō el pre-
 ceto humilde del Santo, bol-
 uio al lugar do estaua el pan, y
 lleno de confusion, y espanto
 alborozado, dixo a su amo su
 culpa, auisando como el gra-
 nero estaua tan sobrado, quan-
 to a la necesidad de los po-
 bres era necessario. O gran
 Dios, y magnifico Señor, q̄
 bien se cūple lo que dixo Agust.
 rino. Al que extrinsecamente
 le falta la facultad y posible,
 como no le falte intrinsecame-
 te la caridad, es poner faltas
 en Dios pensar que le ha de
 faltar con que hazer limosna.
*Si non habet extrinsecus facultatē,
 habet intrinsecus charitatem, de
 charitate autem quanta erogas, non*

non finis. Pues como en nuestro glorioso Santo no pudo tener en la caridad que en su pecho ardía, tampoco se pudieron agotar sus limosnas, que son *vna vita in manu iusti*. Raudales que manan y crecen al paso de las necesidades, porque tiene firme caridad con los pobres, y fuerte esperanza, en que a sus oraciones ha de acudir Dios. *In praece pauperum spem reponens*. Que son las aldauas que golpean en las puertas de la Divina misericordia, nunca salen vacias, sino premiadas, como dixo Tertul. *Nunquam sine aqua Christus*. Entendio por agua la misericordia, porque el rio que corre, la fuente que mana, para todos y a todas horas está hecho socorro. Bien así la Divina misericordia para los pobres, por lo qual no puede el que pone la esperanza en los pobres, salir vanto en su deseo, antes halla socorro a todas horas, por el mismo caso que *in praece pauperum spem repossuit*.
In anulario gratia. En el dedo del anillo hemos de contemplar la gracia, de la qual solo Dios es dador. *Gratiam & gloriam dabit Dominus*. Pero es de advertir, que la distribuye a cada vno conforme para lo que le elige. *Vnicuique datur gratia, secundum id ad quod eligitur*. Y el repartimiento se haze con

tassa y medida. *Alij dedit quinque talenta, alij vero duo, alij vero vnum*. Notó esto San Maximo Obispo Taurinense, en la Homilia que haze sobre el capitulo primero de Isaias, donde repara en aquella acción del 21. del Genesis, quando despidió Abraham a Agar, echandola de su casa, sin darle para el camino mas que pan y agua. *Tollens panem, & vtram aqua*. Faltava por ventura regalo que darle en la casa de Abraham? O tan sobrada necesidad tenia? No, ni por pensamiento, que era muy rico. *Dives valde*. Pues como la despide con tal descomodidad, y falta de regalo? Es dize el Santo, que la trata conforme la persona que representa, que es la Synagoga, que como esta es tan ciega, que no conoce a Christo, que es vida, a quien le falta el conocimiento quitente el sustento, y pues tiene tan poco merito, bastale pan y agua. *Recitè vita Synagoga alimenta non accepit, quia vitam que est Christus ignorat*. Que pensays que se le da a Dios que sea mayorazgo Cain, sino tiene merecimientos para merecer que le mire Dios. *Respexit ad Abel, & ad muneracius*. Porque tuvo meritos, que Dios no premia edades, ni estima canas, quando son desacompañadas de la virtud, que es el titulo de su premio.

Genesis
21.

S. Maximus, Taurin.
Hom.
in 1.
Isaiam.

mio. Bueno fue por cierto, pi-
diessse el viejo premios por te-
ner la cabeça llena de canas,
los lomos de arenas, la boca
privada de muelas, y los pies
jubilados de passeos, teniendo
el coraçon mas verde que vn
papagayo, y que conociendo
que le sobra tiempo para co-
ger las redes de sus enredos, y
parar el barco de sus locos del
uarios, echando de nuevo a
pescar, entienda lo han de pre-
miar? Es disparate, que prime-
ro nacio Ismael que Isaac, y
mas viejo era Esau que Iacob,
y con todo *Iacob dilexi, Esau au-
tem odio habui.* Y elige a Isaac,
reprouando a Ismael, que el
ser viejos de siertos de virtu-
des, y poblados de años, no es
titulo de merecer con Dios, si
no el tener merecimientos, aũ
que sean con pocos años. Que
bien lo notò San Leon Papa,
en la Epistola primera de sus
decretales, cap. i. mandando,
que ninguno que huiesse sido
esclauo, y se pudiesse ordenar
de Orden Sacro, no auiendo
su amo dexado lo libre. Y dà la
razon: porque auiendo serui-
do a su amo quando moço, y
no auiendo merecido la carta
de horro con su seruiçio, es de
creer, que quien no merece lo
menos, no merecera lo mas; y
pues seruió a su amo de mane-
ra que no le dexò libertad, de
creer es que seruirá a Dios tan

mal, que no merezca el pre-
mio de la Dignidad Sacerdo-
tal. *Probari Deo se posse creditur,
qui domino suo, nec dum probare
se potuit.* Quien no satisface lo
menos, que satisfacion se pue-
de tener del para lo q es mas?
Quié quando tiene salud, fuer-
ças, y mocedad, no haze peni-
tencia, que satisfacion se ten-
dra del que la hara en la vejez?
Y assi en la casa de Dios, los
premios de la gracia no mirã
canas, sino virtudes, ni anti-
guedad de años, sino de mere-
cimientos. *Querays ver los q
tuno para con Dios nuestro
glorioso Santo, pues mirad la
multitud de gracias que Dios
le dio, pues merecio que el An-
tor de la gracia, por ministe-
rio de sus Angeles, lo declarã
sen en Digno Sacerdote suyo;
y Maria Madre de Dios, y Ma-
dre de gracia. Mater gratia. Lo
elige en Digno siervo suyo. Ser-
uus meus est tu, ego elegite. Demã
nera que Christo como fue-
te, Maria como arroyo, como
dixo San Hieronymo. *In Christi ser-
uio fuit plenitudo gratia, sicut in ca-
pite influente, in Maria vero sicut
in collo transfundente.* Christo
influye gracias en mi diuino
Andres, como cabeça, y pas-
san estas gracias como por ate-
nor, pidiendo la Virgen para
su siervo escogido, tal multi-
tud de gracias, que cada vna
dellas hiziera vn Santo famo-
so,*

so, gracia de curacion, y dar
 salud a tantos enfermos; gra-
 cia de hazer paces, apagar fue-
 gos, reconciliar enemigos;
 gracia de interpretar las escri-
 turas, y escriuir tantos libros
 como dexò en el tesoro de la
 Iglesia; gracia de vencer bata-
 llas, y patrocinar Reynos; gra-
 cia de verdadera penitencia,
 pues a mayores Dignidades
 añidia sobre sus cuydados,
 mas rigidas diciplinas, aspe-
 tos silicios, y fuertes cadenas,
 para mas mortificar su cuer-
 po: gracia de predicar, y dar
 inestimables consejos: gracia y
 don de prudencia, para regir
 dentro y fuera de la Orden:
 gracia y don de profecia, pues
 el niño que bautizò, conociò la
 destrucion y ruyna que auia
 traer a la casa de su padre:
 gracia de profunda humildad,
 que desniando de si toda
 ambicion, enseñaua a huyr va-
 nidades y Dignidades del mū-
 do: gracia y don de liberali-
 dad con los pobres: gracia de
 confundir al Demonio, desha-
 cer sus enredos: y gracia
 de publicar las gracias, pues pa-
 ra por la vida del mundo, las
 muchas que Dios puso en nuel-
 tro glorioso Andres, està su
 cuerpo incorrupto, y exalan-
 do de si tal fragancia, que sen-
 tamente conoce el que visi-
 ta su sepulcro, que puso Dios

en el tal multitud de gracias,
 que como estrellas en el Cielo,
 y arboles en el Parayso, y
 aguas en el mar, no se pueden
 numerar, ni se puede ponde-
 rar, sino es con dezir que es un
 mar de gracias: porque Ma-
 ria. *Mater gratia*. Y Christo.
Per quem accepimus gratiam. Co-
 mo lo eligieron para ser, *in ig-
 nus coram Domino*: Grande en
 la casa de Dios, para que se
 vea que es hechura de sus ma-
 nos. *Manus eius cum ipso est*. Lo
 hizieron pielago y oceano de
 gracias.

In auriculario iusticia. En el
 dedo mas pequeño de la ma-
 no, llamado auriculario, por
 que con el limpiamos el oydo;
 auemos de contemplar la jus-
 ticia con que Dios premia sus
 escogidos. Verdad es esta q̄
 dixo San Pablo. *Bonum certamē*
certaui, cursum consummani. Yo
 he consumado la batalla, y co-
 rrido loablemente mi carre-
 ra, solo resta que me dè Dios
 la Corona que me deue de jus-
 ticia. *Reposita est mihi Corona*
iusticia. Bien puede nuestro Sā-
 tissimo Obispo dezir lo mis-
 mo, que le den la Corona y
 premio, pues se le deue de jus-
 ticia. Ea Andrés diuino pedi
 al Cielo justicia, que pues os
 traxo Dios a su casa, para que
 fueseys Prior, Predicador, Es-
 criptor, Obispo y Santo, de-
 zilde a Dios. *Domine quinque ta-*

2. ad Thi
 mot. 4.

lenta tradidisti mihi. Distisme los talentos de vuestra omnipotencia, sabiduria, misericordia, gracia, y justicia. *Ecce alia quinque super lucratus sum.* Con vuestra omnipotencia véci al Demonio con sus mismas armas, y a los enemigos de la Iglesia, destruyendo el exercito de Philipo, Duque de Milan: con vuestra sabiduria destrerre los Demonios de la ciudad de Fiesoli, pacifique sus ciudadanos; y en Bolonia hizo de aquella republica vn cielo, que estaua hecha vn inferno de disensiones: mostreme compasiuo con mis proximos, y humilde en todas ocasiones, huyendo las Dignidades; y si vuestra Diuina misericordia me traxo a su casa, en ella le he seruido con lealtad: y si me sacò vuestra Magestad de la Orden para mayor Dignidad en su Iglesia, en ella me he mostrado padre y amparo de todos, y principal administrador de la hazienda y talentos que me entregò, dandose los con toda misericordia a sus pobres. Y si por medio de la Virgè mi Señora, puso vuestra Magestad tan gran numero de gracias en mi, fue para que con mayor agrado, lealtad y justicia le siruiera; así lo he hecho Señor, doblando y recambiando en todas ocasiones los talentos que vuestra

Magestad me entregò. *Alia quinque super lucratus sum.*
Euge serue bona, & fidelis. Esta palabra, *euge*, es interjección y de monstracion de vn animo, que con sobrada alegría, y de monstracion de gozo, dà algn parabien; pues notad, que còter Dios el que dà los talentos a nuestro diuino Andres, y el que haze el costo a su suficiencia con el fauor de su Diuina gracia, para que surta la granjería que hemos visto, con todo le dà Dios al premio color y capa de justicia, procediendo como procede todo de su sola misericordia, para dar a entender que agradece tanto el merecer los justos la gloria, como si la ganaran con solo su trabajo, sin que la ayuda de costa que la Diuina misericordia les administra, no entrasse en parte del premio que se les dà, y así le dize. *Euge serue bona.* Alegrome seruo mio Andres, que ayas grangeado con mis talentos la Corona que yo te darè de justicia, por que fuiste, *serue bona*, y no como Luzifer, que se alçò a mayores con los talentos que le entregò. *Et fidelis.* No como Adan, que me quebrantò el precepto q me puse: pero pues tu, desde que te llamè a la Religion, has sido seruo bueno de todos quatro costados, que *bonum ex integra causa*, sin cometer defe-

to alguno mortal. *Malum ante
 ex quocumque defectu.* Y fiel con
 fite acompañada de obras, en
 premio de tu trabajo, y galar-
 don de tus seruicios. *Supra mul-
 tate constituam.* No dize Dios
 ni declara lo que le ha de dar
 a nuestro diuino Andres, por-
 que el premio que Dios da a
 sus seruios, no se puede decla-
 rar sino es con dezir. *Intra in
 gaudium Domini tui.* Entra a go-
 zar de vn gozo y felicidad, tal,
 que ni ay ojos que le ay an vis-
 to, ni oydos que le ay an oy-
 do, ni corazon que la aya per-
 cebido ò gazado. *Que prepara-
 uit Deus diligentibus se.* Porque
 vn tesoro, que ni llega la
 aritmetica a contarle, ni el
 ojo de la tierra aqulatarlo, ni
 el tiempo lo puede acabar,
 porque pède del mismo Dios,
 cuya vista y ser restriua su
 preciosidad. Como antigua-
 mente enterrauan los difun-
 tos con gran numero de sus
 riquezas, por esso dize el San-
 to Job, cap. 3. que los que bus-
 can tesoros, se alegrauan
 quando hallauan vn sepulcro.
*Quidam uehementer cum inuene-
 re sepulcrum.* Y llega San Gre-
 gorio a explicar aqueste pas-
 so, y dize. *Sepulcro ergo diues
 est, qui per exempla iusto-
 rum, in contemplatione virtutis
 habitatur.* La vida y muerte de
 los Santos, que despues de su
 sepulcro gozan del tesoro de

la vista de Dios (que es el de-
 zirlles Dios. *Intra in gaudium
 Domini tui.*) Su exemplo, vida
 y muerte, es para nosotros vn
 tesoro que nos haze ricos, le-
 uantandonos a la contempla-
 cion de la virtud; como dixo
 Agustino sobre el Psalm. 39.
*Sancti qui procedunt, exemplum se-
 prabent sequentibus, & qui se-
 quuntur, imitantur precedentes.*
 El yr los Santos delante, es
 dezir que los sigamos, y que
 siguiendolos emitemos sus pi-
 sadas. A este fin Beatificò los
 años passados, y agora en este
 ha Canonizado la Iglesia Ca-
 tolica a nuestro Santissimo
 Andres, Obispo Fesulano, y
 para este intento esta esclare-
 cida Orden, madre suya, cele-
 bra este solemne octauario,
 poniendo delante los ojos de
 los Fieles, la vida, milagros, y
 poderosos merecimientos de
 este illustre Confessor, para q̄
 el mundo conozca, como di-
 xo San Basilio, Homil. 9. *San-
 ctorum gesta, & merita, ad omnes
 peruenit utilitas.* Nuestro San-
 to (como los demas justos) es
 todo de provecho, y todo pa-
 ra todos. Ea pues, el que tiene
 enemigos, riñas ò pendècias,
 acuda a mi diuino Andres, q̄
 es el emplasto Magistral, que
 consume las hinchaçones de
 los odios, y causa la salud de
 las paces. El que desea apla-
 car a Dios con verdadera pen-
 iten-

August.
 tom. 3.
 in Psal.
 39.

Basi. Ho.
 mil. 9.

nitencia por sus culpas, val-
gase deste exemplo de peni-
tencia, y su intercessión. El
que busca prudencia para go-
uerner, pidasela a Dios por
medio deste dechado de Pre-
lados. El que necessita de re-
medio contra las astucias del
Demonio, valgase de la inter-
cessión deste Gigante en San-
tidad. Y si desea ser humilde,

mirese en este espejo de humil-
dad. Si pretende alcanzar fa-
nores de Dios y de la Virgen,
favorezcase dela prinaça que
con ellos tiene este diuino Fe-
sulano, el celestial Corfino, y
fortissimo Andres, y vera el
tesoro que halla de gracia,
prenda cierta de la gloria. Ad
quam nos perducatur Dominus
noster Iesus Christus, &c.



FINIS.



AD O. DIA DEI
EVANGELISTA

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

